



Panfletos liberales IV

de Carlos Rodríguez Braun

ISBN: 978-84-1727-722-2

Editorial: LID Editorial

Colección: Acción Empresarial

Edición: 1ª Edición

Idioma: Español

Páginas: 374

Encuadernación: Rústica

Formato: 15x22 cm

PVP papel: 19,90 euros

PVP e-book: 11,90 euros



#PanfletosLiberalesIV

La obra

Al revés de lo que tantos cuentan, no vivimos en un **mundo liberal**, porque la intromisión del **poder político** en las vidas y los bienes de sus súbditos es considerable y creciente. No existió ninguna austeridad pública, y ningún supuesto **neoliberalismo** arrasó con el Estado, puesto que los **gobernantes** no bajaron el gasto y subieron en cambio los impuestos y la deuda, es decir, justo lo contrario de lo que el **liberalismo** propugna. A esta usurpación, las autoridades sumaron un sinfín de regulaciones, controles y prohibiciones que limitan las **libertades ciudadanas**.

En esta cuarta entre de sus *Panfletos liberales*, **Carlos Rodríguez Braun** denuncia estos recortes de los **derechos** de la gente y refuta los **argumentos antiliberales** lanzados desde diversas perspectivas, como la **cultura**, la **política**, el **populismo**, el **nacionalismo**, el **socialismo**, la **moral**, la **religión** o la **economía**. El **liberalismo**, al **contrario** que el **estatismo**, ni es un recetario simple ni conforma un abanico de aspiraciones irrealizables. Apunta, eso sí, a la **libertad**, la **responsabilidad** y la **dignidad de las mujeres y los hombres**, que se han visto en los últimos tiempos aún más amenazadas con el refloreCIMIENTO del **antiliberalismo** de todos los partidos.

Nacionalismo y populismo

La nueva entrega de la serie *Panfletos Liberales* contiene **dos apartados nuevos: el nacionalismo y el populismo**, porque el autor creyó conveniente hacerse eco de los dos **movimientos antiliberales** que han refloreCIDO en los últimos años.

Dentro de estos dos nuevos capítulos pueden leerse artículos publicados por Carlos Rodríguez Braun en diferentes **medios de comunicación**, tales como el siguiente, publicado en septiembre de 2014 en Expansión.

«Líder en el Ritz»

Uno de los mayores equívocos en torno al partido Podemos es que hay que investigar y desentrañar su odio a la libertad, como si lo realmente brutal fuera lo que Pablo Iglesias y sus secuaces ocultan, y no lo que proclaman de manera abierta. Mi tesis es la contraria, y para argumentarla me basaré en lo que el propio líder dijo de forma pública en el Hotel Ritz.

Empezó con la absurda demagogia habitual en la izquierda, censurando que haya habitaciones cuyo precio diario coincida con lo que cobra un ayudante de cocina por mes o que haya periodistas mileuristas; ni una palabra, claro, sobre los impuestos y regulaciones que impiden que haya salarios reales mayores. Desde el principio, lo que también es típico de la izquierda, lamentó: «nos han robado la democracia»; ni una palabra sobre la libertad y la propiedad de los ciudadanos usurpadas por el poder.

¿El poder? Más tópicos: para Pablo Iglesias, mandan «los poderes financieros» más que los Gobiernos. Vamos, que a ti te ha subido los impuestos Isidre Fainé y no Rajoy. Los que mandan son unos pocos «mercaderes de bonos». De modo revelador, Iglesias atacó a los mercaderes de los bonos, pero no a sus emisores.

Habla de «el Partido de Wall Street»; cuando alude a esos supuestos poderosos utiliza expresiones como «el Sóviet Supremo» o «la Tercera Internacional», un bonito truco para que les tengamos el mismo recelo que a los comunistas, a los que en realidad Podemos representa bastante bien.

Despotricó contra la malvada Angela Merkel por la «austeridad» (como siempre, no dijo nada de la única austeridad que ha existido: la que el poder político impuso a los ciudadanos, subiéndoles los impuestos), y contra PP, PSOE y CiU. Nada dijo, por ejemplo, de UPyD: este progresista debió recordar cuando, a los gritos, no dejó hablar a Rosa Díez nada menos que en la universidad.

Más topicazos: «la economía ya no se fundamenta en la producción, sino en las finanzas»; las agencias de calificación, «pagadas, paradójicamente, por los propietarios de esos activos financieros que estas agencias debían evaluar»: recordemos que quienes las pagan no son quienes compran esos activos, sino quienes los emiten. El sistema bancario americano «dejó de cumplir sus funciones como proveedor de crédito a las empresas y a las familias»: fue justo al revés, el sistema colapsó por proveer *demasiado* crédito.

A veces el odio a la libertad es groseramente obvio. No solo repite Pablo Iglesias las consignas de que los peores fueron Reagan y Thatcher, y el mejor fue Keynes, etc. Además, cuando tiene que señalar el momento tenebroso en que empezamos a quedar en manos del péfido poder financiero, ese instante tan aciago fue... la caída del Muro de Berlín.

El autor

Carlos Rodríguez Braun

Es **economista** y **profesor**. Ha publicado en revistas académicas como *History of Political Economy*, *The Journal of Economic Education*, *The American Journal of Economics and Sociology*, *Journal des Économistes et des Études Humaines* y otras.

Es correspondiente de la **Academia Nacional de Ciencias Económicas de Argentina**, miembro de varias asociaciones científicas y **autor** de más de 20 libros. **Conferenciante**, **escritor** y **analista**, colabora en prensa, radio y televisión



www.carlosrodriguezbraun.com

@rodriguezbraun

Prólogo de Francisco Marhuenda

Advertencia del autor

1. Cultura
2. Economistas
3. Capitalismo
4. Socialismo
5. Populismo
6. Nacionalismo
7. Liberalismo
8. América
9. España y Europa
10. Moral y religión

Índice onomástico

Índice temático

